

FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS EN HONOR AL STO. NIÑO



Del 5 al 10 de enero

DECLARADAS DE INTERÉS TURÍSTICO REGIONAL

Valverde de Júcar (Cuenca)



Foto cedida por Silvia Gómez Rubio



Foto cedida por Dolores Benítez Blasco



Fiestas 2024 Moros y Cristianos en honor al Santo Niño



Saluda del Presidente de Honor de la Hermandad del Santo Niño

Querido pueblo:

Ya vuelven a resonar en Valverde, el tambor, la pita y los disparos; ya vuelven las Fiestas de Moros y Cristianos, la gran solemnidad de celebrar y honrar a nuestro Santo Niño, el Hijo único de Dios, Patrón y orgullo de Valverde de Júcar.

Estas fechas tan gloriosas de enero, vuelven a recordar aquellas gestas heroicas, especialmente del siglo XV, donde la Cristiandad y la unidad de los Reinos cristianos eran defendidas “a capa y espada”, con valentía, con honor y con Fe.

Fe y Tradición que, estos días, hacen que la Hermandad Católica del Santo Niño rememore aquellas batallas contra aquellos que habían destruido templos y quemado imágenes, y que, defendiendo tierras, cultura y religión, daban la vida y morían por Cristo Jesús, para que nuestro Credo y nuestro Santo Niño fuera siempre “bendito y alabado”.

¡Hermanos!, ¡Soldados valientes de ambas Compañías!: la imagen de Nuestro Santo Niño fue rescatada y el opresor sarraceno convertido. ¡Defendamos, igual que en aquellos siglos, nuestro Reino, nuestro Credo, nuestras costumbres y nuestra Fe en el único Dios verdadero! Tened coraje y valor en defender el amor y la fe que profesáis a Dios, bajo la hermosa imagen del Santo Niño, durante toda vuestra vida. ¡No os avergoncéis de vuestra Fe! ¡Defendedla delante de los incrédulos! Y así, como se dice en Valverde, ¡“que el Santo Niño os lo premie”!, pues bien sabemos que si nos lo demanda, ... ¡qué será de nosotros?

Y vosotras, valverdeñas del Santo Niño: vivid vuestra tradición y acompañad a los vuestros honrando al único Dios verdadero. Sus galas son vuestras galas; su tradición, vuestra tradición; su grandeza, vuestro orgullo. Todo sea para honra de Dios.

¡Saquemos al Santo Niño otra vez en procesión, y que Los Dichos recuerden nuestro Credo y Tradición, y, como cada día desde el Cielo, Él nos dé su bendición!

Felices Fiestas y un afectuoso saludo de vuestro Cura Párroco.

¡Viva el Santo Niño! ¡Viva la Hermandad!

¡Vivan las dos Compañías! ¡Viva Valverde de Júcar!

+ D. Juan Pablo





Par una Iglesia sinodal
comunión
participación
misión



Sínodo
2021
2023

Saluda del Alcalde

Estimados Valverdeños y Valverdeñas:

Empezamos una vez mas con nuestras queridas Fiestas en Honor al Santo Niño, serán mis primeras como Alcalde y en parte, me tocara vivirlas de otra manera pero con la misma ilusión.

El olor a pólvora que inunda todas las calles del pueblo, el sonido de los trabucos, la hermandad entre distintos, el colorido de las calles con banderas moras y cristianas y la imagen del Santo Niño omnipresente en todas las casas nos hacen grande como pueblo.



Son unas Fiestas únicas, fiel reflejo de nuestra historia, con particularidades a cuidar como nuestro moje, los puños, los gastos, la pólvora y los trabucos, tradiciones que las distintas Compañías y en especial sus Directivas, velan por mantener con su trabajo durante todo el año, y a las que el Ayuntamiento prestará todo el apoyo que sea necesario.

Porque Valverde en estas Fiestas tiene un tesoro del que todos tenemos que sentir orgullo, pues celebramos una de las Fiestas más antiguas de la provincia, representativas de un acontecimiento muy importante de la historia de España, de la que sin duda formamos parte, y que nos une y a la vez representa como pueblo.

Para los que salimos en las Filas, para los que se emocionan ante la imagen del Santo Niño, para los que disfrutan de la Fiesta a su manera y a todos los vecinos y vecinas de Valverde, así como a los visitantes, os pido que os acerquéis a esta tradición para hacerla aun mas grande y que las nuevas generaciones sigan sintiendo orgullo de ser Valverdeño y de su Santo Niño.

¡Viva el Santo Niño!
¡Viva Valverde de Júcar!

Eduardo Mena Ramón
Alcalde de Valverde de Júcar

Saluda del Presidente de la Diputación de Cuenca



Estimados valverdeños y valverdeñas:

Como Presidente de la Diputación Provincial de Cuenca, es un honor dirigirme a todos vosotros una vez más con motivo de la celebración de los Moros y Cristianos en honor al Santo Niño. Una de las fiestas más bonitas y destacadas de la provincia, declarada de interés turístico regional, que celebra la tradición y el compromiso de nuestra gente en la preservación de nuestras raíces culturales.

Con una tradición que se remonta a más de 500 años de antigüedad, la Fiesta de Moros y Cristianos de Valverde de Júcar es un auténtico tesoro en nuestra provincia, conmemorando esta fecha desde 1496. Esta festividad une a generaciones y refleja nuestra identidad cultural, una manifestación de nuestro riquísimo patrimonio cultural y un testimonio del compromiso de la comunidad en la preservación de nuestras tradiciones.

Durante unos días, el pueblo se llenará de colores, música y sentimiento, aunando todo lo que la caracteriza y la hace única: las representaciones históricas de la batalla, los encuentros, la procesión del Santo Niño, Los Alardes, el Día de Guerrillas... Además de los emocionantes desfiles y enfrentamientos, animo a todos a probar el guiso tradicional de la fiesta, que junto a las nueces y al vino, son el complemento perfecto para esta celebración que nos conecta con nuestro pasado.

Agradezco a todos los valverdeños vuestra dedicación para mantener viva esta maravillosa tradición, así como a la labor del Ayuntamiento, con mi compañero Eduardo Mena a la cabeza, y a todos los organizadores, colaboradores y trabajadores que hacen posible que un festejo de esta categoría sea una realidad. Os invito a todos a disfrutar de cada momento de este momento único. Que esta edición de los Moros y Cristianos sea un éxito y que sigamos celebrando esta hermosa tradición durante muchos años más.

Álvaro Martínez Chana
Presidente de la Diputación Provincial de Cuenca



Saluda de la Compañía Cristiana

Feliz Año 2024 a todos.

Tal y como decían nuestros sabios ancestros: “El más fuerte de todos los guerreros son el tiempo y la paciencia”, y así es. Un año más esperando los días que tanto ansiamos, un año más al frente de nuestra tropas, deseosos de escuchar la pita y el tambor, de percibir nuestro acogedor olor a pólvora; con la misma emoción, con las mismas ganas y con el mismo afecto por nuestro patrón, El Santo Niño.

Del mismo modo, el paso del tiempo nos trae cosas nuevas y mejores, pero también nos pone a prueba sin la presencia de todas las personas que nos han dejado en estos últimos tiempos y que han formado parte de nuestras tradiciones.

Pero ahora es momento de celebrar, por los que ya no están y tanto amaban nuestras Fiestas, como por los que quedamos. También es momento de pedir, en los tiempos que vivimos, tanto a nivel mundial, como a nivel nacional, pidamos para que a nadie nos falte un sustento diario, para que el concepto de guerra solo se quede en cinco días festivos y jamás la tengamos que vivir de manera más cercana.

Nos sentimos muy orgullosos de ser miembros de la Compañía de Cristianos, de formar parte de la Directiva Cristiana, de sacar adelante una de nuestras pasiones y de disfrutarlas como buenos valverdeños que somos. Es una honra salir en las “filas” cada año y ver el majestuoso comportamiento de nuestros “soldados”, la alegría que se transmite, el compañerismo y la amistad. Pese a las adversidades que nos encontramos en el camino, para nosotros siempre prevalece esto último.

Anunciar nuestros agradecimientos al Excmo. Ayuntamiento de Valverde de Júcar, por su eterna colaboración de manera desinteresada y su buen hacer para unas fiestas prósperas.

Gracias también a nuestros compañeros y al mismo tiempo, enemigos de batalla, la Directiva Mora. Aunque una vez más volvamos a ganar la guerra, sabemos que contamos con todos vosotros y luchamos al son de unos mismos valores.

GRACIAS con mayúsculas, a las que para nosotros son las personas más importantes, a las que hacen posibles que en estos días seamos quienes somos y disfrutemos al 200%. Saben bien que nos referimos a todas las mujeres que forman parte de nuestro día a día y de nuestras fiestas; ellas son el estribo para culminar cada año, para salir adelante desde la perfección. Sin vosotras no somos nada. Que el Santo Niño os bendiga.

Gracias también a todas las personas que en estos días, a pesar del helador invierno, nos honran con su visita.

Y por último, gracias a la Villa de Valverde y a todos los valverdeños, se encuentren donde se encuentren. La grandeza de ser valverdeños nos acompaña en todo nuestro andamiaje y desde cualquier parte del mundo, sintiéndonos especiales por el mero hecho de descender de nuestro pueblo.

Ahora bien, a divertirnos, siempre con nuestra bandera por delante, pidiéndole al Santo Niño para que nunca deje de poner su mano para que vivamos unas fiestas sanas y sin incidentes.

Un saludo y deseamos a todos unas Felices Fiestas.

¡VIVA EL SANTO NIÑO!
¡VIVA VALVERDE DE JÚCAR!
¡VIVA LA COMPAÑÍA DE CRISTIANOS!

Saluda de la Compañía Mora



Estimados valverdeños y visitantes, un año más nos encontramos en vísperas de nuestras queridas fiestas de moros y cristianos, las cuales, como viene siendo habitual desde tiempos inmemoriales, están dedicadas única y exclusivamente a nuestro patrón. Fiestas que de manera muy singular, celebramos en honor al “Santo Niño”, imagen sagrada que tanto alabamos y veneramos en Valverde de Júcar.

Desde esta directiva, interina por llamarla de algún modo y renovada en algunos de sus cargos, deseamos que disfrutéis de unas fiestas tan maravillosas y extraordinarias en todos sus ámbitos, rebosantes de color, de alegría y regocijo, de compañerismo y de buena armonía entre todos. Nutridas especialmente de ese olor a pólvora que nos caracteriza y que invade, sin excepción, todas las calles de nuestro pueblo. En nombre de

toda la compañía mora os instamos a que las celebréis de manera excepcional, pues son días que no se repiten.

Trabajamos 365 días al año por y para nuestras fiestas, intentando mantener nuestras raíces, costumbres y quizá lo más importante, nuestra tradición. Es por ello que solicitamos vuestra comprensión si en algún momento tenemos que modificar o realizar algún cambio, que nadie olvide que nuestro único empeño es mejorar y hacerlo todo perfecto, aunque no siempre es posible. Y hoy en día, en los tiempos que vivimos, todo se complica cada vez más.

Nombrar de manera especial, y por merecerlo indudablemente, a la mujer valverdeña. Ambas piezas, junto al Santo Niño, sois el alma insustituible de nuestras fiestas, pues sin vuestra labor, la cual es fundamental e imprescindible, estos actos jamás podrían llegar a celebrarse. Dejáis claro, con vuestro buen hacer, vuestra interpretación sobre las mismas, el cariño y un nivel de empatía irrefragable, que estas fiestas no solo consisten en salir a filas ni pertenecer a las compañías. Sabed que continuamente lo tenemos en cuenta y es por este motivo que os estamos eternamente agradecidos.

Gracias infinitas a los miembros que han pertenecido cinco años a esta directiva por la digna y admirable gestión que habéis realizado este tiempo. Sentid orgullo por ello, pues habéis ayudado con vuestro trabajo, y no es cuestión baladí, a mejorar la historia de nuestras fiestas hasta cotas muy altas, enhorabuena. Esperemos, los que acabamos de llegar, que consigamos hacerlo de igual manera que vosotros como mínimo, porque mejor va a ser prácticamente imposible. Seguro que el Santo Niño y el pueblo de Valverde os lo sabrá premiar y agradecer como merecéis.

Y por último, vivamos estos días con devoción y amor hacia el Santo Niño. Hagamos entre todos, a base de responsabilidad, respeto y sentido común, que un año más “Él” se sienta orgulloso de nosotros.

¡¡VIVA EL SANTO NIÑO!!
¡¡VIVA VALVERDE DE JÚCAR!!

La directiva mora

Compañía de Cristianos



GENERAL DE LA COMPAÑÍA
DAVID GARCÍA LÓPEZ

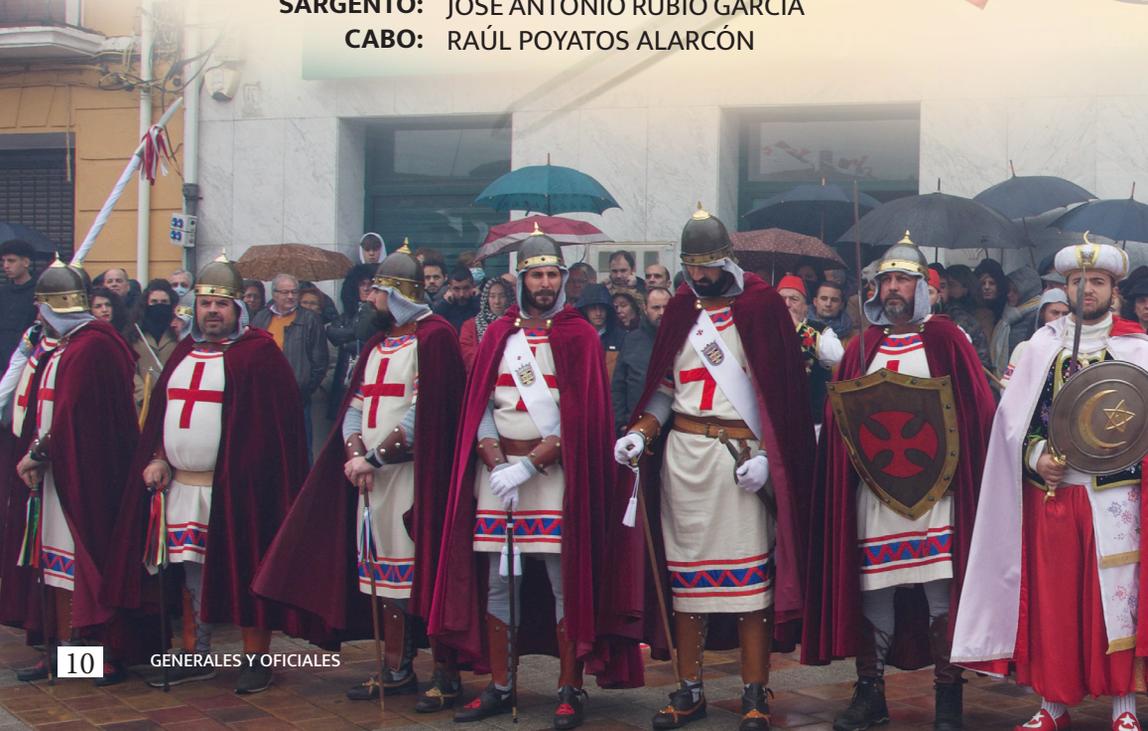
GENERAL DE DICHOS
JUAN CARLOS BAUTISTA GARCÍA

OFICIALES SALIENTES

MAYORDOMO: FÉLIX TOMÁS RUBIO GARCÍA
CAPITÁN: DANIEL VILLARREAL MARTÍNEZ
ALFÉREZ: JUAN CARLOS BAUTISTA GARCÍA
SARGENTO: ENRIQUE BUENDÍA LÓPEZ
CABO: JOSÉ ÁNGEL RUBIO CONTRERAS

OFICIALES ENTRANTES

MAYORDOMO: AGAPITO ALONSO ESCRICH
CAPITÁN: DAVID LÓPEZ BORJES
(Se niega a gastar)
ALFÉREZ: VICENTE LLUCH MARTÍNEZ
SARGENTO: JOSÉ ANTONIO RUBIO GARCÍA
CABO: RAÚL POYATOS ALARCÓN



Compañía de Moros



GENERAL DE LA COMPAÑÍA
FRANCISCO JAVIER POYATOS ALARCÓN

GENERAL DE DICHOS
AURELIANO HUÉLAMO VERDÚ

OFICIALES SALIENTES

MAYORDOMO: JAIME POYATOS LÓPEZ
CAPITÁN: DAVID SALIDO NAVARRO
ALFÉREZ: AURELIANO HUÉLAMO VERDÚ
SARGENTO: RICARDO COLLADO PÉREZ
(Fianza de Pablo González Valero)
CABO: JESÚS ÁNGEL LIZCANO ESTEBAN

OFICIALES ENTRANTES

MAYORDOMO: ANTONIO LUCAS BAUTISTA
CAPITÁN: JACINTO ESCRICH COLLADO
ALFÉREZ: ALFREDO COLLADO GARCÍA
SARGENTO: ANTONIO BLASCO MORENO
CABO: FRANCISCO JOSÉ GARCÍA SOCUÉLLAMOS





ACTOS PREVIOS Y PROGRAMA DE LA

Día 8 de diciembre: Correr de Banderas y Cata de Vinos.

13:00 h. Misa de la Inmaculada.

Misa Solemne en honor a la Madre de Dios, popularmente conocida en este día como “*la Virgen de las Banderas*”.

Tras la Eucaristía, presentación de los nuevos Cargos al Presidente de la Hermandad.

14:00 h. Ensayo de Dichos.

Realización del ensayo general de “Dichos” en la Casa Museo de “Moros y Cristianos”.

16:30 h. Correr de Banderas.

Correr de banderas en el lugar de costumbre, junto al monumento del Santo Niño.

PROGRAMA DE ACTOS

Día 4 de enero: Primer día.

09:00 h. Misa Compañía de Cristianos.

Celebración de la Santa Misa de Difuntos por los hermanos fallecidos de la Compañía de Cristianos.

Concluida la ceremonia, y una vez pagada la misma por los cinco oficiales salientes, se acuerda con el Sr. Cura la hora de comienzo de las Vísperas y del “Refresco del Cura” que se celebra al día siguiente por la tarde.

A continuación, el Capitán invita a almorzar al resto de los Oficiales, al General y al Sr. Cura. Para estos actos se irá vestido con ropa de calle.

Por la tarde, las familias de los Oficiales de ambas Compañías se responsabilizarán de la limpieza de la Iglesia Parroquial.

18:00 h. XVI Jornadas Antropológicas.

En el Cine Teatro Municipal, XVI Jornadas Antropológicas de nuestra Fiesta.

Pregonero: D. Javier Vacas Santórum.

Intervienen: los Generales de las dos Compañías, el Presidente de la Hermandad del Santo Niño y el Sr. Alcalde.

Modera: D. Miguel Romero Saiz.

Presentación libro de Gabriel López García. Entrega de Diplomas a los hermanos con más de 50 años en las filas.

A continuación, Concierto a cargo de la Banda de Música “la Lira de Valverde”.

Día 5 de enero: Vísperas y Refresco del Cura.

09:00 h. Santa Misa Compañía de los Moros.

Celebración de la Misa de Difuntos por los hermanos fallecidos de la Compañía de Moros, pagada por los cinco oficiales salientes.

16:00 h. 1^{as} Vísperas del Santo Niño.

Se inicia con la recogida de Oficiales.

Una vez reunidos todos los Oficiales, pasarán a recoger al General (pudiendo ser recibidos por cualquier persona en su nombre, siempre que porte en la mano izquierda el casco o turbante y en la mano derecha su bastón de mando).

La Comitiva se encaminará a la Plaza Mayor. Para los itinerarios a seguir por las calles de la Villa, guardará la siguiente formación: en el centro de la calle el General, a su lado derecho el Tapero (Escudero), detrás el Capitán, Alférez y su abanderado.

En el lado izquierdo, el Mayordomo y el Sargento, y el Cabo cerrando filas. Esta formación se mantendrá siempre que una Compañía marche en solitario o de manera independiente.

Cuando ambas Compañías marchen juntas, la Compañía de Moros ocupará el lado izquierdo de la calle, siendo el derecho para la de Cristianos. El orden a seguir dentro de su fila, desde la cabeza hacia

S FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS



atrás, es como sigue: Tapero (Escudero), armado con espada o Alfanje, General, Mayordomo, Capitán, Alférez, Abanderado, Sargento, la tropa y el Cabo cerrando filas.

Una vez en la Plaza Mayor y antes de tocar la tercera señal de la campana, entramos en el templo para rezar las Vísperas.

16:30 h. Refresco del Cura.

Concluido el acto religioso, nos dirigimos a la casa del Señor Párroco para que nos ofrezca el tradicional “Refresco del Cura”, que se compone a base de garbanzos torraos con cañamones, dulces, nueces y vino dulce.

Es una obligación tradicional que los Generales den su autorización para sacar los canastillos y las jarras de vino, además de escoltar el cestillo de las nueces para que la soldadesca tome un solo “puñao” por hermano.

Terminado el Refresco, se procede a efectuar las descargas con sus típicas ruedas de salvas y correr de banderas. Terminados estos actos en la Plaza, cada Compañía, por su lado, se dirigirá a la casa de sus respectivos oficiales para tomar el “puñao”.

Terminadas todas las colaciones, cada Compañía se dirige a la casa de su General para efectuar la última descarga del día, dar novedades por parte del Cabo de alguna circunstancia digna de mención y despedir a la tropa con un ¡Viva el Santo Niño!

Día 6 de enero:

Día de Reyes: Epifanía del Señor.

12:00 h. Procesión y Misa Solemne.

Concentración en la Plaza Mayor de la villa para sacar en procesión la imagen del Santo Niño, hecho obligatorio, según la tradición, por parte de las Compañías.

La procesión dará una vuelta a la Plaza Mayor entre abundante salvas. Tras la procesión, dará comienzo la Misa Solemne. La disposición de las tropas, dentro del templo, será: a la izquierda del pasillo central, los Moros; a la derecha, los Cristianos. Terminada la Eucaristía, las Compañías se dirigirán al Altar Mayor para hacer una reverencia al Niño Dios.

Ya fuera de la Iglesia Parroquial, las Compañías realizarán las consabidas ruedas de salvas y el correr de banderas.

Es costumbre en este día que alguna familia ofrezca sacar la imagen del Santo Niño en procesión en acción de gracias. Seguidamente, ambas Compañías, por separado, toman el “puñao” en el domicilio de sus respectivos Oficiales.

17:30 h. “Los Alardes”

Ambas Compañías celebran en la Plaza Mayor “Los Alardes”, consistiendo en burlas de unos a otros. Se llevan a cabo por un emisario de ambas Compañías, el cual porta en la mano izquierda el sable y en la derecha la alabarda. Estas diferencias provocan la llegada a las armas que tendrá lugar al día siguiente.

Terminados todos estos actos, las Compañías, por separado, recorrerán los domicilios de sus respectivos oficiales para tomar el “puñao”.

Finalizadas las colaciones, como de costumbre, acompañarán a sus Generales a casa, realizando la última descarga del día.





“LAS GUERRILLAS”: BATALLA ENTRE MOROS Y CRISTIANOS.

Día 7 de enero: Día de “Las Guerrillas”

10:30 h. “La toma de aguardiente e higos”

La oficialidad de cada Compañía, por separado, se reúne en casa de su respectivo General para tomar el aguardiente y los higos en el domicilio de los Oficiales.

13:30 h. Vísperas del Santo Niño.

En la Iglesia Parroquial, ambas Compañías rezan las Vísperas Solemnes en honor al Santo Niño. Una vez terminados los actos religiosos, las Compañías se dirigen al domicilio de los Mayordomos salientes para tomar el “Refresco de los Mayordomos”. Concluido éste, marcharán a la Plaza Mayor para realizar las descargas.

Seguidamente, cada Compañía, por separado, tomará camino del *Campo de Batalla*, extramuros de la villa, donde tendrán lugar “Las Guerrillas”. Finalizada la *batalla*, las Compañías se reúnen de nuevo en la Plaza Mayor a fin de dar novedades a los Generales de las bajas sufridas. A continuación, se realizará la tradicional colación con la toma del “puñao” en el domicilio de los Oficiales.





Primer Encuentro.

Después de una apasionada batalla verbal, se llega a las armas en la cual el Cristiano sale derrotado y se apoderan los Moros de la imagen del Santo Niño.

Segundo Encuentro.

El Cristiano sale al encuentro de los Moros para intentar convencerlos con palabras. Al no llegar a un acuerdo, se entabla una nueva y encarnizada batalla en la que el Cristiano, una vez ha derrotado a los Moros, recupera la imagen del Santo Niño.

Tercer Encuentro.

El Moro, arrepentido, sale al encuentro del Cristiano para pedir perdón ante la imagen del Santo Niño y convertirse al Cristianismo.

**Día 8 de enero:
Día del Santo Niño.
Fiesta Mayor.**

El General y Oficiales de cada Compañía se dirigen al domicilio del General de Dichos. Una vez montado en su caballo, ricamente enjaezado para la ocasión, se dirigen a la Plaza Mayor para realizar el acto emblemático de “Los Dichos”.

11:00 h. Procesión Solemne con la imagen del Santo Niño y “Los Dichos”

Los Dichos se escenifican en tres encuentros.

12:00 h. Misa Solemne.

Terminados los Dichos, se asiste a la Misa Solemne en honor a Nuestro Patrón. Se continúa con la rueda de salvas en la Plaza Mayor, arenga del General Cristiano, el “correr de banderas” y la descarga general en honor al Santo Niño.

16:00 h. Hora del “Puñao”

Ya por la tarde, finalizados los actos, las Compañías, por separado, proceden a tomar el “puñao” en casa de sus Oficiales y, seguidamente, el General de Dichos da una invitación a su Compañía.



**Día 9 de enero:
Día de Mahoma.**

09:00 h. Misa de “Acción de Gracias”

En la Iglesia Parroquial se celebra la Santa Misa en Acción de Gracias por los dones obtenidos de manos del Santo Niño hacia ambas Compañías.

A continuación, las Compañías, el Presidente de la Hermandad, junto con las Autoridades, se dirigen a casa de los Mayordomos entrantes para que estos tomen posesión de sus cargos y ofrezcan el chocolate y bizcocho a las Compañías y Autoridades.

Seguidamente, se tomará el “puñado de nueces”. Terminada la colación, se marchará por el paseo del Santo Niño hasta la Plaza Mayor, donde se realizan las correspondientes descargas.

19:00 h. Toma y Juramento.

Las Compañías se reúnen en la Plaza Mayor para proceder a la *Toma y Juramento de Cargos* de los nuevos Oficiales.

A continuación, el General Moro procede a mandar una descarga general y arenga a las Compañías.

Destaca por la toma de los “18 puñaos”, estos son, los de los Oficiales salientes y entrantes.

**Día 10 de enero:
Día de la Comida de la Hermandad.**

Se reúnen todos los Oficiales, entrantes y salientes, en el domicilio de su General, en ropa de calle; acuerdan el lugar donde se realizará la comida de Hermandad. Como es tradición, después de la comida, todos los asistentes se disfrazan para terminar la fiesta con un pasacalles por toda la villa, en buena armonía.



LOS DICHS

PRIMER ENCUENTRO (Plaza "de La Verdura")

Vence el Moro al Cristiano y
le arrebatla la imagen del Santo Niño.

MORO

No sé que presentimientos
agitan mi corazón
que siento en esta ocasión
redoblar mis alientos.

Siento que la mente mía
se escapa por los espacios
de ese cielo de topacios
donde mora mi alegría.

Y luego cual mensajera
vuelve sola a mi memoria
donde recorre la historia
y saluda a su bandera.

Hoy es forzoso, africanos,
abrir paso a nuestra suerte
sembrando doquier la muerte
donde se encuentren cristianos.

Pero antes descansaremos
a la orilla de este río que,
manso, libre y sombrío
invita a que nos paremos.

Mas ... ¡Por vida de mi Alá
que no sé qué es lo que veo!
¿Es mi loco devaneo
o es gente lo que hay allá?

Es la Cristiandad que viene
armada y en procesión,
provocando la ocasión
con la intención que previene.

Esa gente es la que niega
el poder de nuestro Alá
y la que siempre en pos va
de su fanatismo ciega.

La que en clásicas funciones
hace de Mahoma un bulto
negro, deforme e inculto,
revelando mil pasiones.

La que pregonó su vida
como un reo criminal
infectado en todo el mal
de una costumbre podrida.

La que le quema después
en afrentas descaradas
riéndose a carcajadas,
insolentes, a sus pies.

La que dice que el Corán
es un libro fabulero,
necio, orgulloso, embustero,
escrito por el Sultán.

Pero yo os aseguro que,
pues que en su Dios confían,
y con Él nos desafían,
el castigo ha de ser duro.

¡Preparaos, mahometanos,
al combate y a vencer
que pronto habréis de tener
a su Dios en vuestras manos!

CRISTIANO

¡Triste estoy, no sé qué es;
parece que en mi memoria
surgen cosas de la historia
que me auguran un revés!

Y este mísero temblor
que agita todo mi ser ...
no es valor de mi poder,
que es poder de otro valor.

¿Será, sin duda, el destino
que deja caer su fallo
cual pescador su trasmallo
sobre mi cuerpo mezquino?

Mas ... ¿por qué se va mi mente,
desde el valor al temor,
siendo el temor el valor
cuando el valor es prudente?

España tiene en la Tierra
una guirnalda de honor
que tejío con el valor
de otros genios en la guerra.



Y nadie podrá llegar
a tocar a su diadema
sin que caiga el lema
de Mahoma ante el altar.

El Santo Niño lo quiere
y Dios prueba la fortuna
para que la Media Luna
sienta el golpe que la hiere.

La Iglesia, Madre de amor,
de encendida caridad,
de ternura y piedad
y casa del Redentor.

Donde nace la esperanza
para enterrar el dolor
entre cánticos de amor
de ternura y de alabanza.

Donde se colora el cielo
con las flores de la fe,
donde el penitente ve
la mano de su consuelo.

Donde rebosa la esencia
que endulza y alegra el alma
donde se encuentra la calma
y la paz de la conciencia.

Consagra siempre este día
con supremo regocijo
el nombre de Jesús, Hijo
de Dios, eterna alegría.

Astro del Verbo Divino,
Misterio sin comprensión.
Vida de la creación
y Justo Juez del destino.

Para que los campeones
de la sacrosanta Cruz
le ofrezcan con gratitud
estas clásicas funciones.

Abundando en el furor
devoto de su esperanza
cuanto el pensamiento alcanza
de la vida del Criador.

Este es el día, españoles,
en que la fortuna vuela
por colorar con su estela
los hábitos de arreboles.

¡Demos al mundo sus ecos,
a los aires el murmullo,
a las aves el arrullo
y a los cóncavos sus huecos!

¡Suenen cajas y tambores,
cante la luz del Señor
y enciéndase nuestro amor
con la fe de sus pastores!

¡Brote de los corazones
esa ternura inefable
que reclama el Niño amable
de las dulces emociones!

Y hagamos un bulto necio
de Mahoma, el impostor,
para escarnio de su amor
y de su verdad, desprecio.

¡Llévemse en precisión
a los pies de nuestras risas
como miserables brisas
del orgullo y del baldón!

Y después, ante el Criador,
quemémosle en una
hoguera por abominable
fiera de soberbia y de terror.

Pero avivemos el paso
dispuestos a la defensa
porque pudiera esta ofensa
tener los moros al caso.

Ellos conocen de veras
nuestras burlas de Mahoma
el escarnio en que se toma
y que acaba en las hogueras.

Esto produce en su mente
un rencor desesperado
que quisieran que su hado
los vengara incontinente.

Por eso quieren, ¡villanos!,
con tosco y brutal aliño,
quitamos al Santo Niño
y matar a los cristianos.



Pero la Cruz es la Luz
y la Luz el Criador
y no habrá ningún valor
que pueda con esa Cruz.

Mas ... ¡por vida de Satán
que no sé qué es lo que veo...
o es mi loco devaneo,
o son tropas del Sultán!

Son los moros del desierto
que sin alma ni cariño
vienen por el Santo Niño
para hacer de Él un concierto.

Escupirle como a un necio,
pisar sobre su figura
y clavar luego en su hechura
la flecha de su desprecio.

¡Miserables!, morirán
por su sacrílego intento
sobre nuestro pavimento
llorando su triste afán.

MORO

¡Gracias a Alá!, mahometanos,
que por fin llegó el momento
de manchar el pavimento
con sangre de los cristianos.

¿Veis como vienen acá
por la orilla de aquel muro
con paso lento y seguro
como el que tranquilo está?





PRIMER ENCUENTRO:
DERROTADOS LOS CRISTIANOS, LOS MOROS SE APODERAN DE LA IMAGEN DEL SANTO NIÑO.

Vienen con la procesión
tributándole a su Niño
ecos de dulce cariño
y preces con devoción.

La ocasión de brinda amena
y el Dios de la guerra aflia
corriendo fila por fila,
la corva gumía agarena.

¡Sangre reclama la tierra!
¡El aire asfixia la vida
y la luz torba convida
a la hoguera y a la guerra!

(Saca la espada)

¡Pronto al encuentro, centellas,
con nuestra gumía invencible!
y hoy mismo si es posible
a concluir con su estrella.

Y una vez dueños de España
iremos por nuestras moras
y pasaremos las horas
refiriendo de esta campaña.

Ellas nos darán sus risas
de verdaderas sultanas
mientras que aquí las cristianas
serán su propias sumisas.

Sus templos derribaremos
para hacer nuestras mezquitas
y de esta gente maldita
cual son, así dispondremos.

Con que a ellos, diligentes,
que la fama está en la gloria,
y en la gloria está la historia
y en la historia los valientes.

CRISTIANO

¡Soldados!, un ser divino
cruza hoy por los espacios
y severo en los palacios
fulminará algún destino.

Nuestro brazo sin rival
dejó siempre en la memoria
de los actos de la historia
una corona triunfal.

Y doquier que entre arreboles
coloró el cielo una guerra,
allí contesto la tierra:
¡vencieron los españoles!

La ocasión se brinda amena
para añadir a la historia
otra campaña de gloria
contra la raza agarena.

Vienen con traidor aliño
con necio y sañudo engaño
a derribamos el trono
y a llevarse al Santo Niño.

Genio brutal y podrido
que no conoce porfiado
que el Criador de lo criado
no puede ser el vencido.

MORO

¡Alá del campo, cristiano!

CRISTIANO

¿Quién osa venir así
ante el Niño y ante mí?
¡Repórtate, mahometano!

MORO

¡Soy la furia recia y brava
de los astros de la pira
que vengo vertiendo lava
por las fauces de la ira!

El rayo de la potencia
de mil truenos a la vez,
laureado de su altivez,
a castigar tu insolencia.



GENERAL DE DICHSO MORO, VICTORIOSO CAMINO DEL SEGUNDO ENCUENTRO.

¿Con qué quemas a Mahoma,
mi profeta venerado,
y aprovechas su paloma
para un cuento intencionado?

Poco te valdrá ese Niño,
puramente de madera,
que adoras como si fuera
todo un Alá de cariño.

Tarde tu fe llegará
implorando mi favor
para calmar a mi Alá
de tu soberbia y rencor.

Que no tendrás más remedio
ni tus tropas otra suerte
que los brazos de la muerte
y los halagos del tedio.

¡A las armas y a vencer
y a quemar su arpaluz
y a destruir el poder
de su profeta Jesús!

CRISTIANO

Refrena esa lengua impía
o yo sabré, ¡vive Dios!,
formular entre los dos
una nueva cortesía.

¿Qué puede ser el furor
de la ígnea potestad,
o qué el rayo abrasador
que aborte la tempestad?

¿Qué pueden ser tus rencores
ni la fuerza de tus armas,
ni el valor de tus alarmas,
ni el eco de tus clamores,

para venir insolente
delante del Santo Niño
con la soberbia en la frente
y la ira cariño?

¡A quemar la Santa Cruz
y a escarnecer la humildad,
sobre el altar de maldad
que erigió tu ingratitud!

Reconoce, pues, te mengua
y óyeme atento hasta el fin
y en tu sacrílega lengua
pon a Dios y no a Zelim.

Que no hay soberbia que al Cielo
alcance con su venganza,
ni sable corvo, ni lanza,
que no ruede por el suelo.

MORO

No quiero escucharte más
y deseo ya la muerte
o la ruina de tu suerte
o que adores a mi Alá.

CRISTIANO

Pues si en tu necia torpeza
sigues tu senda trazada,
aténate con tu cabeza
al acero de esta espada.

(Saca la espada)

¡A las armas campeones,
que la patria y Dios nos llama,
y el eco de nuestra fama y el
arte de las canciones!

¡A las armas y a vencer
y a matar al invasor,
y a destruir el poder
de Mahoma el impostor!

MORO

¡Sea pues y guerra a muerte!

CRISTIANO

¡Guerra a muerte sin cartel!

(Todos hacen fuego)

**SEGUNDO ENCUENTRO
(Calle San Marcos)
Vence en la batalla
el Cristiano al Moro y recupera
la imagen del Santo Niño.**

CRISTIANO

¿Qué es esto, soldados míos?
¿Qué torpe orgullo nos mata?
¿Qué necia mano dilata
el poder de esos impíos?

¿Dónde camináis huyendo
por doquier despavoridos
cual pájaros sorprendidos
del trueno al potente estruendo?

¿Cómo caber tal baja
de nuestra honra española
habiendo sido ella sola
la que alcanza su cabeza?

¿Qué dirán de nuestro honor
cuando sepan la derrota
de aquellos bravos que anotan
la historia por su valor?

Cuando sepan que Jesús
va cautivo entre las manos
de los necios africanos
que atacan el arpaluz.

¿Qué estoy diciendo?
¡Ay de mí!
Aquella inmensa alegría
que mi corazón tenía
ya se ha marchado de aquí.

Aquella bandera herida
que siempre siguió adelante
resuelta, firme, triunfante ...
ya quedó muerta y vencida.

Aquella corona hermosa
que nunca sintió la guerra ...
El diamante de la tierra
ya cayó sobre su losa.

Aquel Divino Maestro
que bajó desde su Gloria
a reformar nuestra historia
y a vivir al lado nuestro.

Aquel que se hizo Hombre
por librarnos del demonio
dando al mundo testimonio
de su divino renombre.

Aquel que fue sentenciado
a muerte por nuestras culpas
y se entregó sin disculpas
y murió crucificado.

Aquel Niño ... ¡Dios amado!
que íbamos a adorar
dulcemente hasta el altar,
¡ya no está ... se lo han llevado!

Cumplióse al fin el destino
y es justa la recompensa,
del que combate la ofensa
al torcerse en su camino.

Nuestros pobres corazones
en sus primeros albores
se revisten cual las flores
de galanas ilusiones.

Un vicio cada matiz.
Cada ilusión un deseo.
Siempre un loco devaneo
desde desliz en desliz.

Sin acordarse el mortal
que su alma se le duerme
y el corazón queda inerte
entre las garras del mal.

Hace bien nuestro Creador
en marcharse con los moros
y negarnos sus tesoros
de caridad y de amor.

Ya no queda más consuelo, ...
ni más vida ... ni más bien, ...
que el alto y justo desdén
de la Justicia del Cielo.

Astros que allá en las alfombras
de la noche dais fulgor
no busquéis vuestro rubor
entre el poder de las sombras.

*(De rodillas los Cristianos y
el General se quita el casco)*

¡Y Vos, inmenso Señor, ...
que de tus altos palacios
das a las sombras topacios
y a la luz dulce calor.





BATALLA VERBAL, SEGUNDO ENCUENTRO

A las aves su alegría,
sus moléculas al aire
y sus gracias al donaire
y a las flores su ambrosía.

Al ser humano la frente,
donde feliz atesora
esa gracia seductora
y esa magia omnipotente.

A ese efecto de tu amor
parte pura de tu esencia, ...
¡piedad, Señor, ten clemencia!
y ampara a tu pecador.

Y si no quieres que el hado
castigue al moro tenaz
cúmplase tu voluntad,
pero vuelve a nuestro lado.

(Se levantan los Cristianos)

Hermanos y compañeros:
no perdáis las esperanzas;
acudamos a las lanzas
y empuñemos los aceros.

Dios es bueno y es piadoso
y oye a los arrepentidos
cuando los ve compungidos
con dolor pecaminoso.

Volvamos a la campaña,
que animosa nos espera
nuestra querida bandera
y la libertad de España.

Miradlos por dónde van
ebrios de orgullo y placer
escarneciendo aquel Ser
que nos lavó en el Jordán.

Miradlos ... como villanos
juegan con nuestra bandera
y con esa faz severa
maltratan a nuestros hermanos.

¡A ellos pues, valerosos!,
que la muerte en el combate
no es más que el santo rescate
del sitio de los dichosos.

A ellos que nuestras madres
nos cantan desde el hogar
alabando sin cesar
nuestra fama a nuestros padres.

MORO

Jamás así lo creyera
pero al ver a mis africanos
derrotar a los cristianos,
oré y besé mi bandera.

Me acordé del Paraíso
vi las glorias de la tierra;
las coronas de la guerra;
todo cuanto fue preciso.

Y después lleno de gozo
era más grande el gumiazto
cuanto mayor era el moro.

Exclamé con faz serena:
¡Hasta el mundo desafiara
si el mundo se conjurara

contra la raza agarena!
¡Alá os premie, africanos ...
y en su Santo Paraíso,
puesto que Él así lo quiso,
os serviréis del cristiano.

Pero ahora hay que dar
cuenta al Sultán sin diferir
tiempo, en un almacir
y una escolta de cincuenta.

Id al África enseguida
y le decís al Sultán
que los cristianos están
derrotados y en huida.

Quemamos el arpaluz
y os lleváis sus banderas
entre vuestras cimitarras
y al Santo Niño Jesús.

Que celebren en honor
de esta gloriosa victoria
un día de luz y gloria
para el pueblo vencedor.

Y ese Niño malvado
que lleváis de los cristianos
que perezca en vuestras manos
a palos y apedreado.

¡Alá os guíe, valientes! ...
Deteneos un instante,
pues creo que están delante
de nuevo esos insolentes.



Ellos son, que con temor,
vuelven de nuevo al encuentro.
Poned al Niño en el centro
y esperemos con valor.

Y si desean la guerra
esos seres detestables,
de sus vidas miserables,
responda sólo la tierra.

CRISTIANO

Vuelvo otra vez, africano,
por la buena o con la espada
por esa Joya Sagrada
que te llevas tan ufano.

Tu poder me la quitó,
mi audacia la pide ahora,
o entrégala sin demora
o adórala como yo.

¿Qué?, ¿no me das contestación?
Piensa lo que vas a hacer,
que de ello va a depender
la suerte de tu nación.

MORO

Muy valiente, pues, te crees.

CRISTIANO

Debo de serlo, africano.

MORO

Si quieres piedad, cristiano,
de rodillas a mis pies.

CRISTIANO

¡Miserable! Tú que vas
desacatando mi fe
y que en tu intención se ve
la intención de Barrabás.

Ve que tienes frente a frente
suplicándote la paz
con delicada humildad
la Justicia Omnipotente.

MORO

¿Y qué me importa a mí
tu locura infernal,
ni ese Niño Celestial,
ni cuántos venis aquí?

CRISTIANO

Mira lo que vas a hacer,
mira que sin duda alguna,
el rigor de tu fortuna
te está engañando a mi ver.

Que alguna hidra en secreto
te está agarrando la mano
como pensamiento insano
que va a fallar su decreto.

MORO

Mi destino es de mi Alá,
este alfanje de Mahoma
y mi vida de esa loma,
que se ve al lado de allá.

Donde moran los destinos
de toda la creación,
¡ruin vasallo!, ¡excoriación
de los montes Calderinos!

¿Quién te ha inducido a creer
y qué inspiración te guía,
o qué crees de Berbería
de su Alá o de su poder?

CRISTIANO

Tu religión es un mito
y tu poder una sombra
que todo el mundo la nombra
como un fantasma maldito.

¿De qué vale ante el Criador
un miserable arriero,
necio y audaz guerrillero
y un fanático impostor?

¿De qué valen sus sectarios
bajo su acerba oración
delante de un zancarrón
con sus groseros rosarios?



Compara la secta insana
de tu musfetí en su canto
con el Evangelio Santo
de la religión Cristiana.

Y verás que en tu mezquita
no resalta la verdad
que es sólo la vanidad
de una creación maldita.

MORO

¿Y te atreves, desgraciado,
a decir que es vanidad
la patente realidad
de nuestro Templo sagrado?

No eres digno de perdón
ni de que te vuelva a oír,
porque no puedo sufrir
tanta blasfemia y baldón.

CRISTIANO

Escucha, y pues que aquí
es como más oportuno
de decirnos cada uno
nuestros sentimientos.

MORO

¡Di!

CRISTIANO

Dios cortó de la azucena
un tallo y se retrató,
y después que concluyó,
aquel retrato en la arena,
dijo con sonoro acento:
Adán, levántate arriba,
en tu ser mi propio aliento
y escucha mi despedida
porque ya no volverás
a verme en el mundo más
en la vida de la vida.

Por ti he creado, Adán,
esos inmensos espacios
salpicados de topacios
y llenos de dulce afán.

La corona centelleante
en medio del firmamento
tendiendo sin movimiento
su poder vivificante.

La luz, el agua, la voz
de un eco para ti ajeno.
El aire, la nieve, el trueno
y el relámpago veloz.

Para ti crié la tierra,
el ave, el pez y el bruto,
la planta, la flor, el fruto
y cuanto el mundo en sí encierra.

Tú eres el primer hombre
de tu origen en tu especie
para que nadie desprecie
el alto don de tu nombre.

Te doy alma, inteligencia,
la memoria y la razón,
don de palabra, expresión,
el orgullo y la obediencia.

La mujer por compañera,
que tratarás con pudor,
porque es tu cuerpo y calor
y tu sierva verdadera.

Tus hijos serán hermanos
e irán poblando la tierra,
en busca de cuanto encierra
misteriosa en sus arcanos.

Libres como tú serán,
los dejo a su voluntad,
con bastante potestad
para que obren, Adán.

Te dejo en el Paraíso
que goces eternamente
de una vida inocente,
tranquila y sin compromiso.

Que disfrutes de este suelo,
de este jardín delicioso,
descansado y venturoso,
lleno de vida y consuelo.

Pero te exijo una prueba
de fidelidad y amor,
de ti Adán a tu Criador,
que harás que respete Eva.

En medio del terrenal
Paraíso he criado
un árbol que he llamado
ciencia del Bien y del Mal.

Es distinto a los demás
de todos los que hay aquí
y su fruto será en sí
lo que más codiciarás.

De todos podrás comer
menos de aquel de la Ciencia,
pues si comes, tu inocencia
despertará de su ser.

Perderás toda tu suerte,
privilegios y el respeto,
y te quedarás sujeto
a tu sudor y a la muerte.

Esto dijo Dios a Adán
y lo sometió a la prueba;
a éste le indujo Eva
y ambos probaron el mal.

Aquel Poder Celestial
que les vistió de inocencia
y los dejó por esencia
disfrutando de aquel bien,
los arrojó del Edén
y fulminó su sentencia.

Ved el principio, africanos,
todos provenimos de ése
y no hay más, pese a quien pese,
que todos somos hermanos.

Convertíos a cristianos
y olvidemos el rencor;
ese espectro de terror
que sólo ríe en la guerra,
para cantar en la Tierra:
¡Bendito sea el Criador!

MORO

Te estoy observando atento
y no sé cómo he escuchado,
porque jamás he observado
un loco con tanto cuento.

Si es que al ver el pavimento
cubierto de hábitos rojos
se te enternecen los ojos
y quieres pedir la paz,
no vengas tan perspicaz
con mentiras a manojas.

CRISTIANO

¡Villano y mil veces sí!,
monstruo de infame crueldad,
desbordado en la impiedad
de tu ciego frenesí.

¡Sí! ... eres hijo marroquí,
de dos piedras que enfermaron
serpientes te amamantaron,
y te criaron las hienas.
¡Vuelve pronto a tus arenas,
maldito aborto del diablo!

¡Quítate de mi retina,
huye sí, gusano hediondo,
a revolcarte en el lodo
de tu ignorancia supina!
La Providencia Divina
le hará salir del error,
cuando tu cuerpo traidor
palpitando quede inerte,
donde la vida y la muerte
se dan el último adiós.

MORO

¡Basta de conversaciones!
¿Quién, pues, a la Media Luna
se ha atrevido por fortuna
a llenar de imprecaciones?

Esas locas invenciones
de tu apasionada mente
y tu lenguaje imprudente
me han irritado de tal modo
que lo voy a arrasar todo
cuanto en tu nación encuentre.

¡Venga aquí Dios y tu Cristo,
Ángeles y Serafines,
Arcángeles, Querubines
y todo cuanto hayáis visto!

¡Vengan aquí, yo te emplazo,
y acudid aquí sectarios
cuantos podáis alinear,
que os voy a enmarañar
y a daros fuego y quemaros!

(De rodillas los Cristianos)



CRISTIANO

¡Dios de infinita bondad,
Tú que estás omnipotente
y que eres omnisciente
y suprema potestad!

Manantial de caridad,
pura expresión de ternura,
vida, esperanza y dulzura
de nuestro amor y consuelo,
óyenos desde tu Cielo
y ampáranos con tu ayuda.

(Se levantan los Cristianos)

Sangre respira tu encono,
guerra a muerte tu intención,
odio a Dios tu corazón
en lucha contra su Trono.
Y pues, que no mudas el tono
de tu ceguedad impía
y que no hay en Berbería
quien te conozca tampoco.

(Saca el sable)

¡Ved la espada aquí del loco
que el Omnipotente envía!

MORO

(Saca la espada el Moro)

¡Ved aquí la de Mahoma,
la de Alá y la del Sultán!

CRISTIANO

En balde tus ecos van,
en vano tu espada asoma,
pues el ingrato que toma
al Hacedor por un mito
y cree que su fe es hábito
de una hipocresía infame,
merece que se le llame
con el puñal del delito.

MORO

Presente, pues, insolente
y llama a Dios en tu apoyo
que pronto caerás al hoyo
de la muerte, con tu gente.



LOS CRISTIANOS VUELVEN A RECUPERAR LA IMAGEN DEL SANTO NIÑO.

¡A las armas prontamente,
que la cimitarra hunda
sus broqueles iracunda
hasta concluir la raza,
que tanto nos amenaza
con esa pétrea figura.

CRISTIANO

¡Guerreros infatigables
del mundo civilizado,
huya el Corán asustado
delante de nuestros sables!
¡Dad pronto a los agradables
rayos del sol vuestra espada,
la vaina inútil o nada;
a la Patria, el corazón
y a los aires, la canción
de esta gloriosa batalla!

MORO

¡Muera España, mahometanos!
¡Viva la bandera mora!

CRISTIANO

¡Muera el África, cristianos!
¡Viva España vencedora!

MORO

¡Alá viene con nosotros!

CRISTIANO

¡La Virgen nos acompaña!

MORO

¡Guerra!

CRISTIANO

¡Destrucción!

(Todos hacen fuego)

TERCER ENCUENTRO (Plaza Mayor)

El Moro pide perdón al Cristiano y se convierte a la Religión Católica.

MORO

¿No sé, pues, qué mano extraña
ni qué causa misteriosa
delibera poderosa
los destinos en España?
Sin fuerza, valor, ni maña,
y horripilados de miedo,
fuiстеis mostrando denuedo
a batir la Media Luna,
cual tú hoy, que yo no puedo.

Hubo un momento atrevido
en que tuve compasión
de tu humilde condición
y de tu pueblo afligido.

Mataros, en mi sentido,
era crueldad feroz;
perdonaros era atroz,
porque do no hay valentía
se encuentra la cobardía
revestida de traición.

Cuando al entrar en acción
tú te encomendaste a Dios,
yo me reía de vos,
porque lo creía invención.

Creí que aquella oración
era un rasgo lisonjero
de desprecio verdadero
contra el mundo y contra mí,
que íbamos a morir allí
con mi legítimo acero.

Pero aquel que yo llamé
palo de madera fría,
¡es el Dios de la alegría,
Criador de cuanto se ve!

Tú le invocaste por fe,
yo provoqué sus enojos,
y en la batalla sus ojos
parecía que, irritados
llamaban a sus soldados
para matar a los moros.

Un milagro portentoso
de su omnipotente Mano
ha vencido al africano
cien mil veces ventajoso.

¡Tu Dios es el poderoso
y es el Dios de la Verdad!
El mío es la falsedad
de una secta, vil, grosera,
que compaginó una fiera
luchando con ansiedad.

CRISTIANO

Detente moro y no sigas,
y ponte sobre las armas
porque el cristiano no cree
en tus infames palabras.

Cuando la paz te ofrecía,
con tu orgullo y tu ignorancia,
como un loco te reías
de promesas y plegarias.

Al Santo Niño pedía
gracia en aquellos momentos,
por ver si te convencías,
de lo contrario verías
tus ejércitos deshechos.

Mas, ... ya no puedo escuchar
tus groseras pretensiones,
porque mi Dios hoy me dice
que no crea en tus razones.

Mis soldados también dicen
que no tenga compasión,
no nos vayáis a jugar
alguna infame traición.

No sigas más, te repito,
que no te puedo escuchar
y prepara a tus soldados
que vamos a pelear.



¡Soldados!, mano a las armas
por nuestro Niño divino;
destrocemos de una vez
a todos sus enemigos.

(Saca el sable)

MORO

¡Cristiano, por Jesucristo,
no pienses que soy traidor,
que hoy vengo arrepentido
como humilde pecador!

¡Por los Cielos sacrosantos,
noble y valiente cristiano!
Cree este día firmemente
lo que dice el mahometano.

Reniego del Islamismo
con todos sus mahometanos;
haz que nos hagan cristianos
con el agua del Bautismo.

Pertenezco al Cristianismo
y si el Sultán se ofendiera
y armara gente y viniera,
adoro a tu don, María,
y a su lado moriría
por Jesucristo y por ella.

Mi alma modificada
por la Luz de la verdad
sale hoy de la oscuridad
de mi religión malvada.

CRISTIANO

¡Soldados, rompan el fuego!
Por nuestro Niño Jesús,
destrozad la Media Luna
y poned la Santa Cruz.

Moro, no pidas perdón
que no te lo voy a dar
y arenga a tus soldados
que vamos a pelear.

¡Mas, ... espera!, que una idea
me ha inspirado nuestro Dios,
para ver si es que reniegas
de tu falsa religión.

Quiero que entregues las armas
y arrodillado allí llegues
y que así el Credo reces,
besando después sus plantas.

Y tus soldados también
de rodillas estarán
y después el Santo Niño
su bendición os dará.

MORO

Para que veas que nada
me arredra en mi nuevo amor
y que soy merecedor
del Sacramento que pido,
me ofrezco reconocido
a tu divino Criador.

Creo en el Dios que tú adoras,
Criador de Cielo y Tierra,
y cuanto en esa obra encierra
hasta la que tú atesoras.

Creo que tiene también
Divina Naturaleza
y que tal es su grandeza
que se ve siempre en el bien.

Creo que siendo como es
un solo Dios en la esencia
forman su omnipotencia,
sin dejar de serlo, tres.

Creo que esas tres Personas
son distintas en la hechura,
pero en la esencia, una sola
que es el Dios que tú adoras.

Creo que el Padre es la primera
Persona de este misterio
y cual dicta su criterio
que tu fe es la verdadera.

Creo que es todo poderosa
inmensa, libre, independiente,
inmutable, omnisciente,
justa y misericordiosa.

Creo que el Hijo en su existencia,
mal que al ateo le cuadre,
sólo procede del Padre
consustancial en la esencia.

Creo que el Espíritu Santo
fue el amor de Padre e Hijo,
que el Padre Eterno bendijo
contemplándose en su encanto.

Creo que el Hijo, por amor
de su piadosa clemencia,
bajó de su omnipotencia
a salvar al pecador.

Creo que siendo, así, Divino
tomó contra la extrañeza
humana naturaleza
y se impuso su destino.

Creo que este divino Cristo,
Dios y hombre verdadero,
vino al mundo de su esmero
de humano y divino mixto.

Creo que al elegir el día
de su excelsa redención
fue obrado y sin varón
en el claustro de María.

Creo que al venir a la luz
de este mundo, su Alma bella,
su Madre quedó sin ella
tan pura cual la virtud.

Creo que contra el vicio fuerte,
temieron a sus relatos
y entre Herodes y Pilatos
le sentenciaron a muerte.

Creo que murió y descendió
al gran seno de Abraham
a eliminar a Satán
y a salvar al que imploró.

Creo que al tercer día
resucitó y subió al Cielo
llenándolo de consuelo,
de ternura y de alegría.

Creo que se sentó a la diestra
de nuestro Eterno Criador
y ha de venir por su amor
a esta vivienda nuestra.

Creo que vendrá a juzgar
a los vivos y a los muertos
sobre los tristes desiertos
del Valle de Josafat.

Creo que dé su Salvación
a los que le sean gratos;
y a los malos, por ingratos,
su eterna condenación.

Creo que su fallo será
tan justo y tan inmutable,
tan eterno e irreprochable
como recto es quien lo da.

Creo que los Diez Mandamientos
son la Ley de Dios escrita
para que el hombre repita
paciencia en sus sufrimientos.

Creo que observando esta Ley
el hombre será sociable,
puro, inocente, intachable
y de Dios, al fin, su grey.

Creo que los Cinco que leo
de la Santa Madre Iglesia,
no son la antigua creencia
de mi antiguo devaneo.

Creo que Dios siembra su Gloria
sobre nuestros sufrimientos
en los siete Sacramentos
que recuerdan mi memoria.

Creo que es la vida más pura
cuanto confiesa tu Templo,
el grande y sublime ejemplo
que pone a la criatura.

(Bajándose del caballo)

Pero yo no sé rezar.
Enséñame tú, cristiano.
Tú, que eres nuestro hermano,
y que sabes perdonar.

Llévanos a bautizar
por la fe en el Bautisterio,
Santo del sagrado Imperio
del Niño Jesús amado,
que lave nuestros pecados
con el agua del Misterio

(Se ponen de rodillas los Moros)



¡Perdón, Dios mío, perdón! ...
¡Detén tu justo furor
sobre nuestro necio error
contra Ti y tu creación!

Ve la triste condición
de los hijos de la Luz,
la voz de su exactitud
para dar en su desgracia
y vuélvnos a tu Gracia,
por el que murió en la Cruz.

CRISTIANO

¡Gloria a Dios en las alturas
y paz en la Tierra. Amén!
Decid vosotros también,
venturosas criaturas.

Sobre nuestras desventuras
al llegar la conversión
se alza altivo el galardón
con las palmas y laureles
de la gloria de los fieles
y su eterna bendición.

(Se baja del caballo).

Este es el día, Señor,
que de alegres emociones
palpitan los corazones
bajo un dosel de honor.

Grandísimo es el rencor,
que os debe el pueblo hispano,
pero es más grande, africano,
ese Sacro Ser Divino
que trazó vuestro destino
al perdón de nuestra mano.

*(El General Cristiano
levanta al General Moro;
se levantan los Moros)*

Alza si ya has comprendido
cuánto debes a tu ser,
cuánto tu ser al poder
de ese Ser que has ofendido.

Pésete desconocido
hasta tu propia existencia
y ya que la Providencia
te depara esta ocasión,
pídele de corazón:
¡Señor, te ofendí, clemencia! ...
¡Clemencia por compasión!
y verás con qué alegría,
al soplo del nuevo día
palpita tu corazón.

Y tu alma en la mansión
de su inefable consuelo,
agita bajo su vuelo
las auras de su alabanza
para fijar su esperanza
como un Ángel en el Cielo.

Vamos al Templo de Dios
a orar por los desgraciados
que han muerto por ser malvados,
tú y yo, ambos a dos.

Y puesto que veo en vos
vuestro amor al Ser Divino,
voy a ser vuestro padrino
para volverte a la Gracia
en que vive tu destino.

MORO

Vamos al Templo a buscar
ese don que el alma espera
para abrazar la bandera
del Santo Niño en su altar.
Vamos todos a rezar
en favor de nuestra estrella.

CRISTIANO Y MORO

Dios es bueno y desde arriba
mandará su bendición.
Digamos de corazón:

¡VIVA EL SANTO NIÑO!

(Todos)

¡VIVA!

*(Ambas Compañías
hacen descargas a discreción y
entran en la Iglesia Parroquial,
al son de pita y tambor)*



DIGAMOS DE CORAZÓN:
¡VIVA EL SANTO NIÑO!



**El Excmo. Ayuntamiento de Valverde de Júcar
les desea Felices Fiestas Patronales
a todos los Valverdeños y visitantes
con motivo de nuestras Fiestas de Moros y Cristianos
en honor a su Patrón el Santo Niño.
¡Viva Valverde de Júcar! ¡Viva el Santo Niño!**

Colabora:



Excmo. Ayuntamiento
Valverde de Júcar

Fotografías, diseño y maquetación: Ángel Laparra

Vangel
publicidad